

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LAS CUATRO ESTACIONES

PESADILLA CÓMICO LÍRICA

EN UN ACTO Y SIETE CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA Y MAURICIO GULLÓN

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1891.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.

A-Gj 80/8

R.
50856

LAS CUATRO ESTACIONES

El libro de esta obra es propiedad de sus autores, y y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria, reservándose el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

La música de esta obra pertenece á su autor, el maestro Sr. Fernández Caballero.

Las empresas, archivos de música ó particulares que deseen adquirir la partitura é instrumental y partitelas para el servicio teatral, dirigirán sus pedidos al propietario de la Galería EL TEATRO, D. Florencio Fiscowich, único autorizado para prestar este servicio. Todos los ejemplares que no lleven el sello del Sr. Fiscowich, serán fraudulentos y sus poseedores perseguidos por la ley.

LAS CUATRO ESTACIONES

PESADILLA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y SIETE CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA Y MAURICIO GULLÓN

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO

Estrenada en el TEATRO DE RECOLETOS, de Madrid, con extraordinario
éxito la noche del 19 de Agosto de 1891



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1891



REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

LA LILA.....	} Srta. Arana.
FRESERA.....	
MUJER 1. ^a	
DOÑA BLASA.....	} Sra. Artiguez.
MISS.....	
LA CASTAÑERA.....	} Srta. Parra.
ISIDRA.....	
ELOISA.....	Franco.
DOÑA PERFECTA.....	} Aceves.
PACA.....	
SEÑORITA 1. ^a	Catalán.
IDEM 2. ^a	Folgado (E).
CANUTO.....	Sr. Castilla.
DON SABINO.....	} García Valero.
ISIDRO 1. ^o	
DON TELESFORO.....	
JUGADOR.....	} Larra.
MELÓN 6. ^o	
HORCHATERO.....	Quevedo.
REQUESONERO.....	} Vedia.
MELÓN 5. ^o	
ABELARDO.....	} Nortés.
MELÓN 4. ^o	
IDEM 2. ^o	} Chaves.
PACO.....	
ISIDRO 2. ^o	
MELÓN 3. ^o	Arana.
IDEM 1. ^o	Gutiérrez.
CHICO.....	Niño Parra.

AL EMINENTÍSIMO MAESTRO COMPOSITOR

Don Manuel Fernández Caballero



Querido maestro: No son pocos los éxitos que hemos obtenido juntos, pero indudablemente á usted ha correspondido siempre la mayor y más justa parte de ellos. Seríamos, pues, unos ingratos si no hiciéramos público nuestro agradecimiento, puesto que á la inspiración siempre fresca é inagotable del autor de La Marsellesa, La Gallina ciega, El Salto del Pasiego y Los sobrinos del Capitán Grant, se ha debido el noventa por ciento del éxito de LAS CUATRO ESTACIONES, del mismo modo que á esa inspiración se debió el de Los Isidros, Lista de Compañía, Muerte, juicio, infierno y gloria y el de todas las obras en que han tenido la honra de ser sus cómplices, sus verdaderos amigos

Los Autores

Al propio tiempo nos creemos en el deber de consignar aquí el nombre de otro maestro, el del reputado pintor escenógrafo Don Luis Muriel, amigo de verdad que nos ha prestado su irreemplazable concurso varias veces, allanando dificultades hasta el extremo de pin-

tar las tres decoraciones de esta pesadilla en menos tiempo del que se necesita para coser y preparar los lienzos.

¡Bien, querido Luis! Esa es la verdadera amistad, y al que así la practica merece que le devuelvan ciento por uno.

Larra y Gullón.

(Véase la página 24.)

ACTO UNICO

~~~~~

## CUADRO PRIMERO

### ¡BUENA PÍTIMA!!

Telón corto que representa una casa modesta de un pueblo.—Una mesa de pino, y sobre ella una vela encendida y dos ó tres botellas de vino; una silla.—Al levantarse el telón, Canuto, sentado á la mesa, bebe vino.

## ESCENA PRIMERA

CANUTO y DOÑA BLASA

CAN. ¡Viva la alegría... y el vino... y mi novia... y así reviente mi suegro! ¡Otra copita, y van dos botellas!

BLASA ¡Pero don Canuto!... ¡Usted tan juicioso... tan formal!...

CAN. Eche usted un trago y se lo cuento todo. Me estoy despidiendo de mi vida de soltero... Verá usted... otra copita... mi novia es hija del boticario de este pueblo, el sabio Lepe...

BLASA ¡Eh!

CAN. Digo, don Sabino López. He ido esta tarde á pedirle la mano y demás adminículos de su hija, y ha contestado que me la concedía, pero con una exigencia que no me diría hasta el día de ir á la vicaría.

BLASA

¡Ave María!...

CAN.

¡Purísima! Eso digo yo, y estoy dando vueltas á mi imaginación pensando si me exigirá que deje de hacer oposición á la plaza de organista de las «Niñas de Leganés» de Madrid, que como usted sabe, es mi idea fija desde hace tres años. ¡Ir á Madrid! ¡Vivir en la corte!... Pues si es esa su exigencia, ya puede buscar otro yerno. También pienso si al casarme con su hija me exigirá que no tenga sucesión, porque, en ese caso... ¡otra copita!

BLASA

¡Vaya, usted está borracho, y disparata mucho! Hasta mañana, y que la duerma usted.

CAN.

¿A mi novia?

BLASA

No; á la mona que ha cogido usted, que es de las gordas. (Vase.)

## ESCENA II

CANUTO

¡Buena la he cogido para ser la primera de mi vida!... ¡Qué cosas se me ocurren!... Veo á mi suegro convertido en un brujo fotógrafo. La botica transformada en una tienda de aparatos eléctricos, el boticario enseñándome vistas espeluznantes de Madrid, y yo... ¡y yo con una pesadilla horrible!... ¡Canuto... Canutito!... ¿Estás dormido ó despierto?... Dime lo que tienes, hijo mío. ¿Es pítima, borrachera, curda, papalina?... ¿Pero, qué tubo es ese tan largo que tiene mi suegro?... ¡Y dale con las vistas fotográficas!... ¡Ay, qué bonito!... ¡Otra, otra!... ¡Que me caigo... que me bamboleo... que me duermo!... ¡Voy á soñar mucho! Hasta mañana, si Dios quiere. (Desaparece con la mesa, sobre la que se habrá quedado dormido. Fuerte en la orquesta.)

**MUTACION**

## CUADRO SEGUNDO

### EL SABIO LEPE

Despacho con muebles raros y antiguos, retortas, alambiques, etc.—  
Sobre un caballete una máquina fotográfica exageradamente grande.—Puerta al foro; el primer rompimiento de esta decoración debe quedar visible durante los cuadros 3.º, 4.º y 5.º

### ESCENA PRIMERA

DON SABINO

Con nitrógeno y oxígeno,  
alcanfor, menta y espliego,  
hiposulfito de sosa,  
colodium y ácido fénico,  
he encontrado ya la fórmula  
de mi gran descubrimiento.  
—¿Y cuál es?—dirán ustedes.  
Pues van al punto á saberlo.  
La *foto-electro-manía*,  
ó séase un instrumento  
que reproduce *clichés*  
vivientes ó fotogénicos,  
con color, olor, sonidos,  
existencia y movimientos.  
Tipos vivientes de bulto,  
símbolos de carne y hueso;  
las verdades de la tierra  
y los milagros del cielo  
en placas de ochenta y cuatro  
por noventa y siete y medio.  
Por si ustedes no lo entienden,  
aquí tengo el instrumento. (Al público.)  
Se compone de tres partes,  
como cualquier otro de ellos;  
tiene un objetivo monstruo,  
un diafragma soberbio,  
y una potencia que irradia

cuatro millones de metros  
Pues, bien: se aplica la pila,  
se dirige hacia el objeto,  
se enfoca, se alarga el tubo,  
se aprieta la bola y... hecho.  
Cuanto existe yo lo copio,  
lo que no existe lo invento,  
y en el *cliché* sale al punto  
cual si lo estuviera viendo.  
De modo, que comparando  
conmigo los grandes genios,  
es un imbecil Daguerre,  
un ruin pelagatos Newton,  
un desuellaperros Franklin  
y un inventorcillo Edison.

## ESCENA II

DON SABINO y CANUTO

### Musica

CAN.                   ¿Hay permiso?  
SAB.                                 Desde luego.  
CAN.                   Muchas gracias.  
SAB.                                 No hay de qué.  
CAN.                   Vengo á saber qué exigencia  
                                  á mi boda pone usted.

—  
Soy organista  
de profesión,  
y en mi carrera  
tengo un filón;  
y por si acaso  
lo duda usted,  
mis cualidades todas  
le explicaré.

—  
Desde el Papa Sixto quinto  
no ha nacido un organista  
repentista,

tan artista  
como yo;  
ni quien toque los registros  
del armonium  
y el melodium  
con tantísimo primor.  
¡No, señor!

Más de cuatro señoritas  
que se lucen en Madrid,  
manejar saben el órgano,  
gracias á mí.  
Sí, do, re, mí,  
fa, sol, la, sol,  
fa, mí, re,  
¡ay, que sí!

Tuve en Coria oposiciones  
y les hice mil proezas  
y lindezas  
en dos piezas  
que toqué;  
y en el órgano de un cura,  
ya sin fuelles  
y sin muelles,  
una misa improvisé  
cual yo sé.

Soy maestro de tal fama,  
que el que da una fiesta aquí,  
para que le toque algo  
me busca siempre á mí.  
Sí, do, re, etc.

Toco walses, toco polkas,  
malagueñas y nocturnos,  
fantasías y habaneras,  
y un rondó con variaciones  
¡que hasta allí!  
Que lo digo con franqueza,  
es la pieza  
donde causo frenesí.  
Sí, mi, sol, do,  
sí, do, sí, do,

Aunque es mi cargo  
muy socorrido,  
en él es grave  
cualquier descuido;  
pues por timarme  
con las devotas  
el otro día,  
cambié las notas,  
y en vez de decirle al cura  
después de la salve: *Amén*,  
dije, mirando á una rubia:  
¡Que viva tu madre, olé!  
¡Olé, olé, olé!  
etc.

### Hablado

- SAB. Y en resumidas cuentas, ¿á qué vienes?  
CAN. A insistir en mis honradas pretensiones de casarme con su hija. Palmira me adora, yo adoro á Palmira, de modo que...  
SAB. Que accedo á tu pretensión, si tu aceptas mi exigencia.  
CAN. A saberla vengo.  
SAB. A decirla voy. Has de vivir con tu mujer aquí siempre, y jamás, jamás, jamás has de poner los piés en Madrid.  
CAN. Esa ya me la tenia yo tragada; pero, ¿por qué es esa chifladura? Si mi bello ideal es tocar el órgano de las Niñas de Leganés! ¿A qué obedece esa manía.  
SAB. Obedece á que yo soy un sabio, y en Madrid todos me han llamado loco y mentecato, y por tanto yo odio á Madrid con todos mis siete sentidos.  
CAN. ¡Siete!  
SAB. Dos más que los que no son sabios, ¿qué ménos?  
CAN. (Me parece que le faltan los cinco.)  
SAB. Además, Madrid es un poblacho indigno, que no tiene nada bueno. Quitale el arroyo Abroñigal, el Hospital de San Juan de Dios y el Rastro, y ¿qué le queda? porquerías, hombre, porquerías.  
CAN. No me convence usted.

- SAB. Te aplicaré mi instrumento y quedarás convencido.
- CAN. Perderá usted el tiempo.
- SAB. Pero... ¿tú no sabes Historia Sagrada? ¿Dónde huyeron San José y la Virgen? A Egipto. ¿A qué no se les ocurrió ir á Madrid? Pues repasa la Historia profana. ¿Cuántos Emperadores romanos nacieron en Madrid? Ninguno. ¿Dónde se ganó la batalla de Lepanto? ¿A qué no fué en Madrid? ¿Qué hecho histórico, aparte de la construcción del Hipódromo, recuerdas en Madrid? ¡Habla!
- CAN. Yo sé que Madrid en invierno...
- SAB. Veinte grados bajo cero.
- CAN. ¿Pero en verano?...
- SAB. Cuarenta sobre cero.
- CAN. Mas la primavera...
- SAB. Vientos huracanados.
- CAN. Pero cuando hace sol...
- SAB. El tifus.
- CAN. ¿Y cuándo está nublado?...
- SAB. Reuma.
- CAN. Es decir, ¿que en todo tiempo?...
- SAB. Las ventas del Espíritu-Santo y la Necrópolis.
- CAN. ¡Imposible! Usted es un boticario chiflado y quiere chiflar á los demás.
- SAB. ¡Insensato! ¿Te ríes de mi ciencia?... Pues voy á convencerte: tiembla y asombrate. (se dirige á la máquina fotográfica.)
- CAN. ¡Loco, loco de remate!
- SAB. Ya te lo dirán de misas. Coloco en el *electrofotógeno* algunos clichés de Madrid mezclados con las cuatro estaciones y verás reproducirse á tus ojos algo de lo mucho que ocurre en la Villa y Corte. Espérame.
- CAN. ¿Pero dónde va usted?
- SAB. A la cámara oscura. Primer cliché: «Madrid en Otoño y en Invierno.»
- CAN. No me tenga usted mucho tiempo al frío.
- SAB. Ya irás entrando en calor. Observa y calla. (Se va lateral derecha.)

## MUTACION



## CUADRO TERCERO

### VEINTE GRADOS BAJO CERO

Calle á todo foro; al fondo izquierda un puesto de castañera compuesto de una mesita, un puchero, soplillo, etc. y silla.

### ESCENA PRIMERA

CANUTO, LA CASTAÑERA, DOÑA PERFECTA y DON TELESFORO, vestidos de negro, y Coro general, vestido también de negro, y llevando las señoras cestas tapadas y los hombres botellas de vino. Algunos hombres llevarán además un pequeño paquete con buñuelos de viento

#### Musica

CORO

(Saliendo por la derecha.)

Hoy los madrileños  
y las madrileñas,  
salen muy compuestos  
á llorar sus penas.  
Van muy decididos  
hacia el Camposanto,  
casi derretidos  
en amargo llanto.  
Mas luego, á la noche,  
es muy diferente,  
se compran buñuelos  
y mucho aguardiente;  
y pensando en los difuntos  
y bebiendo del Chinchón,  
se consuelan todos juntos  
con muchísima aflicción.

ELLOS

¡Ay, querida esposa,  
cuánto te quería!...  
Echame otra copa,  
querida María.

ELLAS

¡Ay, querido esposo,  
no te olvidaré!

CAN. Dame otro buñuelo,  
querido José.  
¡Qué poca vergüenza  
tienen estas gentes!  
¡Qué diran los muertos  
de sus descendientes!  
Mucho les querían,  
por lo que se vé,  
pero más se quieren  
María y José.

PERF. Yo soy una viuda  
que cobra pensión.  
TEL. Y yo soy un viudo  
con jubilación.  
PERF. Y como yo sola  
nada puedo hacer.  
TEL. Para habilitarla  
me ha dado un poder.  
PERF. Y como cobro  
por Ultramar,  
la paga á veces  
suele tardar.  
TEL. Mas yo la presto  
sin interés,  
y con la mía  
se pasa un mes.

CAN. ¡Eso es!  
CORO ¡Eso es!  
TEL. ¡Ay, doña Perfecta!  
PERF. ¡Ay, don Telesforo!  
TEL. Su llanto me afecta.  
PERF. Oyéndole lloro.  
TEL. ¡Qué guapa era Blasa!  
PERF. ¡Qué guapo era Blas!  
LOS DOS Pero francamente,  
me gusta usted más.  
CAN. (Estos son dos viudos  
mal clasificados,  
pues ni ella es pasiva  
ni él es jubilado;  
y al mirarlos juntos  
todo Dios dirá



TODOS que en servicio activo  
hoy los dos están.)  
¡Ay, qué pena!  
¡qué tristeza!  
no me puedo  
consolar.  
¡Jí, jí, jí! (Llorando.)  
¡Ay, qué rica noche  
vamos á pasar!  
ELLAS ¡Pobrecita!  
ELLOS ¡Pobrecito,  
Dios le dé  
gloria inmortal!  
¡Jí, jí, jí! (Llorando.)  
Este meneito (Baillando.)  
no me sienta mal.  
CAN. Qué poca vergüenza, etc.  
TODOS (A un tiempo y marcando el compás.)  
Mientras dure la velada  
no cesemos de bailar;  
hasta que amanezca  
muy alegremente,  
esta noche triste,  
vamos á pasar.  
¡A beber!  
¡A bailar!  
¡A reir!  
¡A gozar!  
(Baillan todos, y vase el coro por la izquierda.)

## ESCENA II

DICHOS, ménos el Coro

### Hablado

PERF. Vamos, Telesforo,  
hacia el cementerio;  
no quiero que nadie  
nos eche de ménos.  
TEL. Sí, doña Perfecta,  
yo soy el primero  
que por su marido  
rezo cuanto puedo.

- CAN. (¡Dándole las gracias  
por haberse muerto!)
- PERF. Venga con nosotros.
- TEL. Dará usted un paseo  
por los camposantos.
- PERF. Y verá usted aquello.
- TEL. Verá usted cien viudas  
vestidas de negro,  
lanzando suspiros  
y mirando al cielo,  
como si dijeran  
para sus adentros:  
—¡Dios mío, qué falta  
me está haciendo el muerto!—
- PERF. Verá usted cien novios  
haciéndose gestos,  
entre Ave-Marías  
con mucho respeto,  
y verá usted algunos  
que rezan comiendo.
- TEL. Mas si caen dos gotas,  
ó hace mucho fresco,  
ó hay toros, carreras,  
bailes ó concierto,  
no verá usted un alma  
en los cementerios. (Vanse izquierda.)
- CAN. Y dirá cualquiera  
contemplando aquello  
tan triste, tan solo  
y en sombras envuelto,  
los muertos descansan  
en el sueño eterno;  
los vivos, qué poca  
vergüenza tenemos.

### ESCENA III

CANUTO, CASTAÑERA y ABELARDO y ELOISA, entrando por  
la derecha

- CAST. ¡Cuántas, calientes, cuántas!
- CAN. ¡Hombre, la Castañera. Otra fruta de Otoño;  
voy á comprar unas cuántas: puede que no

admíta billetes, pero, en fin, veremos. ¡Hola!  
Una pareja amartelada: ¿qué se dirán?

ABEL. ¿Me quieres?  
ELOISA ¡No he de quererte,  
si eres mi ilusión primera  
y doy mi vida por verte!  
CAST. ¡Castañas, la Castañera!  
ABEL. Ser dichoso me prometo,  
pues me subyugas, me encantas  
y ahora mismo...  
ELOISA Estáte quieto...  
CAST. ¡Cuántas, calentitas, cuántas!  
ELOISA ¡Eres mi bien, mi consuelo!  
ABEL. Yo te idolatro...  
ELOISA ¿No mientes?...  
ABEL. ¡Mi amor!  
ELOISA ¡Mi vida!  
ABEL. ¡Mi cielol... (se van.)  
CAST. ¡Ahora sí que están calientes!...  
CAN. Como esta pareja hay tantas  
que al verlas dice cualquiera...  
CAST. ¡Cuántas, calentitas, cuántas!...  
¡Castañas, la Castañera!

#### ESCENA IV

CANUTO, UN CHICO (corriendo y pregonando: «la lista grande» y  
JUGADOR con décimos de la lotería, por la izquierda

CHICO ¡La lista grande! ¡Los diez millones! La lista  
grande.  
CAN. ¡La de Navidad! ¿A quién le habrá tocado el  
premio gordo?  
JUG. Me he jugado treinta duros,  
todos los años igual,  
y nunca me toca un real  
y nunca salgo de apuros.  
No me puedo hacer el sordo,  
y he de pecar, sin querer,  
porque tiene mi mujer  
empeño en pescar el gordo.

Y juego con la portera,  
juego con la peinadora,  
juego con la planchadora  
y juego con mi niñera.  
Yo nunca perdiendo salgo,  
porque conmigo, á estas horas,  
juegan catorce señoras,  
que me darán parte en algo.  
En la anterior fui tan ducho  
que jugué con mi cuñada,  
y aunque no nos tocó nada  
nos aproximamos mucho.  
Pero, no estuve de vena  
porque si el gordo me toca,  
de gusto se vuelve loca  
la noche de Noche-Buena.  
De ahí viene mi terquedad,  
que me arruina cualquier día;  
no juego á otra lotería  
más que á la de Navidad;  
y así, jugando á destajo,  
y haciendo combinaciones,  
ó me tocan los millones,  
ó perdí tiempo y trabajo. (Vase.)  
Sistema que no sabía  
y que acepto en el momento,  
pues tengo alumnas sin cuento  
con las que yo jugaría.

CAN.

## ESCENA V

CANUTO, HOMBRE 1.<sup>o</sup>, MUJER 1.<sup>a</sup>, hombres y majeres del pueblo, algunos con teas encendidas, otros con latas de petróleo vacías, almireces, panderetas, tombores, etc. Un hombre con una escalera de tijera al hombro. Anochece

HOMB. 1.<sup>o</sup> ¡Por aquí!  
(Entrando á la cabeza de todos por lateral izquierda.  
Durante este Coro desaparece el puesto de castañas.)

CAN. ¡Jesús, el diablo!  
HOMB. 1.<sup>o</sup> Que no se escapen ahora.  
¡Vamos á esperar los reyes!

HOMB. 2.<sup>o</sup> ¡Venga otra coplita!  
TODCS ¡Otra!

**Música**

- TODOS            Ande el movimiento,  
                  ande la alegría,  
                  que hoy pa emborracharse  
                  es el mejor día.  
                  Todos los panderos  
                  suenen á destajo,  
                  que vienen los Reyes  
                  por la calle abajo.
- TODOS            ¡Ay, ay, ay!  
MUJ. 1.<sup>a</sup>        Los señores concejales...  
TODOS            ¡Ay, ay, ay!  
MUJ. 1.<sup>a</sup>        Me han cobrado veinte reales...  
TODOS            ¡Ay, ay, ay!  
MUJ. 1.<sup>a</sup>        Pues que pago mi dinero.  
TODOS            ¡Ay, ay, ay!  
MUJ. 1.<sup>a</sup>        Grito todo lo que quiero.  
TODOS            Y aunque vele el vecindario,  
                  aquí llevo en un papel  
                  el permiso necesario  
                  para armar este burdel.
- CAN.            ¡Ay, Santa Magdalena!  
                  ¡Ay, Santa Salomé!  
                  De los que esperan los reyes,  
                  *libéranos dominé.*
- TODOS            Ese señorito  
                  nos está mirando.
- MUJ. 1.<sup>a</sup>        Y está el pobrecito  
                  de miedo temblando.
- CAN.            Si estos me acometen,  
                  qué va á ser de mí.
- TODOS            Ya ha caído un primo;  
                  venga usted aquí.
- CAN.            ¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
- TODOS            Venga usted aquí.  
                  Que suba en la escalera.
- CAN.            Me van á reventar.
- TODOS            ¡Arriba!
- CAN.            ¡Socorro!
- TODOS            ¡Arriba sin tardar!

(Le hacen subir á la escalera á Canuto)

MUJ. 1.<sup>a</sup> Para que al momento  
los pueda usted ver,  
oiga lo que suelen  
los reyes traer.  
TODOS Atención, atención.  
CAN. Dios me coja confesado  
y me dé su bendición.

MUJ. 1.<sup>a</sup> Tiene el rey negro un penacho  
de una forma sorprendente,  
se lo ha contado á una monja  
un fraile de San Vicente.  
Tiene el blanco una espingarda  
de un tamaño colosal,  
yo lo sé porque lo dice  
la mujer de un general.  
Y el negro afirma,  
yo no sé quién,  
que á todas horas  
tiene un belén.  
TODOS Tiene un belén.

MUJ. 1.<sup>a</sup> Como caminan de noche  
nada ven los infelices,  
y se la dan á los reyes  
á un palmo de sus narices;  
y hay que verlos con gran tino  
porque suelen galopar,  
y á los reyes cuando corren  
nadie les puede alcanzar.  
Aunque asegura  
yo no sé quién,  
que están los reyes  
siempre en Belén.  
CORO Siempre en Belén;  
que están los reyes  
siempre en Belén.

(Recitado.)  
MUJ. 1.<sup>a</sup> ¿Los ve usted ya?  
CAN. ¡Qué ignorancia!  
MUJ. 1.<sup>a</sup> Me van á dar que sentir.  
No mire usted hacia Francia,  
que por ahí no han de venir.



MUJ. 2.<sup>a</sup> ¿Los encuentra?  
CAN. Si me callo  
me van á romper un hueso.  
MUJ. 1.<sup>a</sup> ¿Qué ve usted?  
CAN. El Dos de Mayo.  
(Que está obscuro y huele á queso.)

### Música

TODOS Ande el movimiento,  
ande la alegría,  
que hoy *pá* emborracharse  
es el mejor día.  
(Vanse todos, llevándose á Canuto por la derecha.)

## MUTAÇION

### CUADRO CUARTO

## CUARENTA GRADOS A LA SOMBRA

Decoración.—Jardín corto

### ESCENA PRIMERA

CANUTO, que entra jadeante por la derecha

CAN. ¡Horror! No puedo más. Me han reventado esos bárbaros. Por algo me cargan á mí los reyes. ¡Hombre, ya no tengo frío! Debe haber entrado la primavera. ¡Eh! ¿Qué reata es aquella? Sí, indudablemente estamos en primavera. Esa fruta lo indica. Son Isidros.

### ESCENA II

DICHO, ISIDRA, ISIDRO 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> y CHICO; salen todos en fila y cogidos unos á otros

ISID. 1.<sup>o</sup> ¡Miale! ¡Miale! ¡El es! ¡El es!  
ISID. 2.<sup>o</sup> Si que lo es.  
CHICO Y que lo paece.

- ISID. 2.º El organista del pueblo.
- TODOS ¡Don Canuto!
- CAN. ¿Qué hacéis aquí?
- ISID. 1.º Hemos venío al Santo como tóos los años.
- CAN. ¿Y os habéis divertido?
- ISIDRA ¡Anda... poco que nos hemos *revolcao* por la pradera!
- CAN. ¿Y allí habréis merendado?
- ISID. 1.º Como unos animales, y usted *desimule*.
- CAN. Vosotros sóis los que habéis de disimular.
- CHICO (¡Me duele mucho!)
- CAN. ¿Y qué habéis hecho?
- ISID. 2.º Yo, pescar una indigestión con el agua del Santo.
- CAN. Es claro, ¡á quién se le ocurre beber agua bendita! ¿Y de dónde venís ahora?
- ISID. 1.º De la prevención.
- CAN. ¿Y por qué?
- ISID. 1.º Porque un señorito se empeñó en columpiar á ésta, y á ésta no la columpia *naide* más que yo, y le di una *gofetá* como del Santo...
- CAN. (¡Qué salvajes!) ¿Y qué más?
- ISID. 1.º Que vinieron los guardias, y uno me llevó á la prevención, y el otro se quedó con ésta. Y digo yo, ¿por qué se quedó con ésta?
- ISIDRA ¡Cacho de bruto! ¿No ves que los guardias tienen que estar por parejas?... Si el uno iba contigo, yo tenía que ser la pareja del otro.
- CAN. (¡Mira la tonta!) ¿Y qué hicísteis el guardia y tú?
- ISIDRA No estarnos quietos: unas veces *pá* arriba y otras *pá* abajo, pasear hasta que nos *cansemos*.
- CAN. ¿Y qué os ha parecido Madrid?
- ISID. 2.º ¡Mal, muy mal! Aquí todo es mentira.
- CAN. (Este cliché viviente también es sospechoso.)
- ISID. 1.º ¡Mire usté que llamarle río al Manzanares!...
- ISID. 2.º ¡Y rosquillas á esto!... (Tirándaia.)
- CAN. ¡Verdaderamente!
- CHICO ¡Que me duele mucho!
- ISIDRA ¡Cállate, chico!
- CAN. ¿Qué tienes, monín?
- ISID. 1.º Ná; que se ha comido un pito, creyendo que era de caramelo.
- CAN. ¡Hombre, llevarle al médico!

- ISID. 2.º Ya lo echará. El año pasado se comió el Santo...
- CAN. ¿Eh?
- ISID. 1.º Sí, señor; un santo de barro de este tamaño, y perdone usted el modo de señalar.
- ISIDRA Es muy tragón.
- ISID. 2.º Como que su padre es concejal.
- ISID. 1.º Ea, *agarráisus* y atizando, que el tren no espera á *naide*.
- ISID. 2.º *Guenos* días.
- ISIDRA Conservarse bueno.
- CHICO ¡Me duele! ¡Me duele!
- CAN. ¡Sooo!... (se van los Isidros por la izquierda, como entraron.)

### ESCENA III (1)

CANUTO, LA LILA y CORO de flores, por la derecha

#### Musica

- CORO La camelia y el clavel,  
el jazmín de Malavar,  
la elegante flor de lís  
y el gracioso tulipán,  
la gardenia, el alelí,  
el rosal y el girasol,  
la magnolia y otras mil  
vamos á la exposición.
- CAN. ¡Caramba, qué flores  
se dan por aquí!...  
¡Ay, pobre Palmira,  
qué va á ser de tí!
- CORO El gran premio bien merece  
mi belleza excepcional.
- LILA Ese á mí me pertenece  
por derecho natural.

---

(1) Al corregir las pruebas de esta pesadilla no hemos querido dejar de consignar el triunfo que la Srta. Arana alcanzó cantando este número. Es necesario oírlo y «verla» para comprender el entusiasmo que produjo. Reciba tan distinguida como amable y modesta primera tiple un formidable aplauso de los «tres» autores.

Pues soy la lila  
del mes de Abril,  
que en todo tiempo  
se da en Madrid.

Es mi perfume embriagador,  
iris de dicha sin igual,  
del más ardiente y puro amor  
guarda un suspiro angelical.  
Dulce recuerdo embriagador,  
tierno deseo virginal...  
que es el éxtasis suave y plácido  
de anhelante pasión inmortal.

Es emblema mi más bella flor  
de eterno amor.  
Doy pesares, si logro alcanzar  
color de azahar.  
Mas si empaña mi frente el rubor,  
perdí el candor,  
y mi emblema será recordar  
un cruel pesar.  
Es emblema su más bella flor, etc., etc.  
¡Ah!

CORO  
LILA

Y mi emblema será recordar  
un cruel pesar.  
Es mi perfume embriagador,  
tierno deseo virginal,  
que es el éxtasis suave y plácido  
de anhelante pasión inmortal.

Si tierno amante  
me acepta galante;  
y presa en su pecho  
de amores deshecho...  
siento la llama  
que ardiente le inflama  
y el fuego traidor  
de amor seductor,  
huye la calma,  
se agita mi alma,

suspiro, deliro  
y ansiosa respiro,  
sigo sumisa  
mi eterna divisa,  
mi emblema sin par:  
amar y gozar.  
CORO Su eterna divisa:  
amar y gozar, etc.

### Hablado

CAN. ¿Conque usted reclama el premio  
sólo porque simboliza  
ese amor puro y sencillo  
que hace tiempo no se estila?

LILA Y porque yo, de la corte  
soy la flor característica.

CAN. ¿Luego aquí la lila abunda?  
LILA Como que es tierra de lilas.

El que se compra un gorrito  
y una chaqueta ceñida,  
lleva pantalón de punto,  
enseña las pantorrillas,  
y sobre una bicicleta  
se pasea todo el día,  
haciendo genuflexiones  
hasta romperse la crisma,  
aunque sea muy *stpormant*,  
¿no es un lila?

Quien da á un amigo poderes,  
residiendo en Filipinas,  
para que por él se case  
con una joven lindísima,  
y espera pacientemente,  
lo ménos cuarenta días,  
á que el susodicho amigo  
le lleve allá su costilla;  
si ella llega... mareada,  
¿no es un lila?

El que pretende saber  
por qué hay en la Equitativa  
aquel cimborrio tan alto  
ó aquel nicho de la esquina;  
el que usa jabón del Congo,

- toma helado *con pajita*,  
se baña en el Manzanares,  
se envenena con cerillas,  
hace colección de sellos  
ó se ocupa de política,  
son, aunque parezcan hombres,  
lilas, lilas, lilas, lilas.
- CAN. Está visto, el boticario  
con sus clichés me fascina.  
A ver la dália... ¡Ay, qué dália!  
¡Y sin abrir!... ¡Qué bonita!  
Pues, ¿y esta rosa encarnada,  
en capullo todavía?...  
Voy á olerlas un instante,  
sin que se entere Palmira.  
¡Ay, qué rosa!... ¡Deliciosa! ..  
¡Una espina!... ¡Caspitina!...
- LILA Lección que no has de olvidar;  
pues hay en Madrid muchísimas,  
que aunque son rosas vulgares...
- CAN. Ya lo sé; tienen espinas.
- LILA ¡Compañeras, al Retiro!  
¡Claveles, rosas y lilas!  
Si se te encona el pinchazo,  
no tocas más, organista.
- CORO ¡Já, já, já! (Vanse todas corriendo, por la derecha.)

#### ESCENA IV

CANUTO, MELONERO, y según indica el diálogo, los MELONES 1.º,  
2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º, por la lateral izquierda

- CAN. Adelante, sabio Lepe.
- MEL. ¡A cala melones, á cala!
- CAN. ¡Eh! ¡Melonero! ¡Deme usted uno!
- MEL. ¿Lo quiere usted á cala?
- CAN. Naturalmente.
- MEL. Pues escoja usted, que ahí van unos cuantos.
- MEL. 1.º (Con un periódico en la mano.)  
Prima terciá repetidas,  
es un cuarto prima dos,  
si das con terciá á la prima,  
hallarás la solución.

- CAN. ¡Demonio!
- MEL. 1.º ¿Qué es? Esta charada me quita la vida.
- CAN. El melonero me ha engañado, esto es un pepino.
- MEL. 2.º (Con una baraja.) No me sale, caballero, no me sale.
- CAN. ¿El qué?
- MEL. 2.º El solitario napoleónico.
- CAN. ¡Qué desgracia!
- MEL. 2.º Una sota, encima un rey y debajo un caballo...
- CAN. Una estatua ecuestre.
- MEL. 2.º ¿Cómo saco el caballo?
- CAN. Apeando al rey.
- MEL. 1.º ¡No me sale!...
- MEL. 2.º Ni á mí tampoco.
- CAN. ¿Y á mí qué me importa?
- MEL. 3.º (Con una caña de pescar y un cesto tapado.) ¡Cómo me van á picar! ¡Qué alegría!
- CAN. ¡Caracoles! ¿Es usted toro?
- MEL. 3.º Mire usted cuánto bichito.
- CAN. ¡Qué porquería!
- MEL. 3.º Son gusanos para los pescados.
- CAN. Este melón sale calabaza.
- MEL. 4.º ¡Favor! ¡Socorro!
- UNOS ¿Qué pasa?
- OTROS ¿Qué sucede?
- MEL. 4.º (Fumando en pipa.) ¡Que no se me pone negra!
- CAN. ¿El qué?
- MEL. 4.º Esta pipa, y llevo dos años echándole el humo.
- CAN. Maldito sea el melonero. ¿Otro?
- MEL. 4.º ¡Y no se me pone negra!
- MEL. 3.º ¡Ya pican, ya pican!
- MEL. 1.º ¡Ya salen, ya salen!
- MEL. 5.º (Con una máquina fotográfica.) ¡Quieto, quieto todo el mundo!
- CAN. No me da la gana.
- MEL. 5.º ¡Quietos, por Dios! ¡Magnífico cuadro! ¡Ahí! ¡La instantánea! ¡Pif! ¡Ya está! Ahora á otra parte.
- TODOS ¡Já! ¡já! ¡já!
- MEL. 6.º (Vestido de pelotari y con cesto ó chistera.) Alante dos paredes.

- CAN. ¡Ay! ¡Animal!  
MEL. 6.º Veinte á catorse por los azules. ¡Pelota!  
¡Voleal (tirando una pelota.)  
CAN. ¡Ay, que me ha saltado un ojo!  
MEL. 6.º No importa, ser moda pues.  
MEL. 5.º ¡Quietos! ¡Quietos, por Dios!  
MEL. 6.º Pelotaso que te ganas. (Idem.)  
CAN. ¡Bárbaro!  
MEL. 5.º ¡Animal!  
MEL. 6.º Ser moda, ser moda. ¡Pim! ¡Pam!  
CAN. ¡Pum! Huyamos. ¡Socorro!  
MEL. 3.º ¡Y no sé me pone negra!  
MEL. 4.º ¡Ya pican!  
MEL. 6.º ¡Quinse por dose á los azules! (Vanse corriendo todos menos Canuto.)

## ESCENA V

### CANUTO

Basta, por Dios, algo que se coma ó que se beba, que me muero de sed. Vamos, sabio Lepe, continúe usted.

## ESCENA VI

DICHO, LA FRESERA, con escusa, baraja y peso, EL REQUESONERO, con banasta y peso y EL HORCHATERO, con garrafa, etc., los tres por la derecha

### Música

- REQ. Yo vendo en Madrid  
el buen requesón,  
y doy por un real  
la primera indigestión.  
HOR. Yo voy por ahí  
con esto que ves,  
que sabe muy mal  
y ni Dios dice lo que es.  
LOS DOS Vendiendo los dos  
à grito *pelao*,



recorremos Madrid entero  
con el género *tapao*.  
Y si un alguacil  
nos quiere multar,  
con sacar el papelito  
(Enseñando uno pequeño, amarillo.)  
ya se tiene que callar.

FRES. Vendo por las calles  
de Madrid  
fresa de Aranjuez,  
soy la más barbiana  
que hay aquí,  
no lo dude usted.  
Es muy exquisita,  
tiene rico olor,  
pero es la de encima.

CAN.  
FRES.

¡Eh!  
¡Psss!  
La de abajo no.

CAN. De esta fresa ¡vive Dios!  
yo me daba un atracón.

REQ. Lo que en la garrafa vá  
no es *chicha* ni *limoná*.  
FRES. Al que coma el requesón  
no le alcanza ni la unción.  
HOR. Quién te pruebe á tí verá  
que estás verde y vas *pintá*  
CAN. Me parece que los tres  
para un banco son tres piés.

REQ. Tú en Valencia no has estado  
tan siquiera ni una vez.  
FRES. Ni eres tú de Miraflores.  
HOR. Ni tú vienes de Aranjuez.  
FRES. Eso es sólo agua de cola  
con magnesia y almidón.  
REQ. Y eso es agua sola, sola,  
y sin trampa ni cartón.

- CAN. Del derecho y del revés  
ya se vé que sois los tres  
un atajo de embusteros,  
trapisondas, marrulleros,  
desde el pelo hasta los piés.
- FRES. Yo te diré un secreto  
si no te asustas,  
(les faltan á estas pesas  
seis onzas justas).
- HOR. (Yo te diré en reserva  
y hablando en plata,  
que esto es lo que tú quieras  
menos horchata.)
- REQ. (Esto es de leche pura  
rica especial,  
solo que es esta leche  
artificial.)
- CAN. ¡Qué atrocidad!
- FRES. Yo te diré en secreto, etc.
- HOR. (A un tiempo.)  
Yo te diré en reserva, etc.
- REQ. Esto es de leche pura, etc.
- CAN. Pues muy bajito, amigos,  
aquí os diré,  
que sois tres sin vergüenzas  
de lo poco que se vé.
- LOS TRES ¡Qué dice usted!  
Usted no alterna  
ni tiene cútis  
ni ropa negra,  
ni tié *quinqué*.  
Usté es un *menfli*,  
y usted es un *panfli*,  
y usted es un *laña*  
sin *charipé*.
- CAN. Como no entiendo  
sus dicharachos,  
lo que me dicen  
no tomo á mal.
- LOS TRES ¿No entiende?  
Pues *pa* que usted lo entienda,  
es usted un animal.

REQ. ¡Al buen requesón de Miraflores y á prueba!  
HOR. ¡Horchata *helá!*  
FRES. ¡La fresera, freña de Aranjuez!  
CAN. (Esta gente vá á envenenar á alguno; daré parte). ¡Guardias, guardias!...  
LOS TRES No sea usted *zoquete*,  
no sea usted *panoli*,  
no sea usted *lipendi*,  
no sea usted *simplón*,  
y si es necesario,  
para que se calle,  
de lo que vendemos  
tome una ración;  
¡por *soplón!* (Vánse los cuatro.)

### MUTACION

## CUADRO QUINTO

Vista panorámica del Prado de Madrid, de noche

### ESCENA ÚNICA

NIÑAS, POLLOS, AMAS DE CRIA, con muñecos figurando niños,  
SOLDADOS, UN BARQUILLERO, UN AGUADOR, UN VENDEDOR,  
MISS, DOS SEÑORITAS, PACO y PACA

### Musica

NIÑAS (Jugando al corro.)  
Dos y dos son cuatro,  
cuatro y dos son seis,  
seis y dos son ocho  
y ocho diez y seis,  
y ocho veinticuatro  
y ocho treinta y dos,  
ánimas benditas  
me arrodillo yo.  
POLLOS (A las Niñas que juegan al corro.)  
Mirando ese palmito  
me vuelvo loco.

- AMAS                    Cállate, niño chico,  
                              que viene el coco.
- SOLDS.                (Entrando y marcando el paso.)  
                              Espartero le dijo á la Reina  
                              hija mía de mi corazón,  
                              si no tienes bastante milicia  
                              formaremos otro batallón.
- BARQ.                    ¡Barquillitos de canela!  
                              ¡Alimento inglés!
- AGUAD.                ¡Agua fresca, el Aguador!
- VEND.                    ¡Alcahuets! ¡Torraes!
- AMAS                    Agáchate
- SOLDS.                } y vuélvete á agachar,  
NIÑOS                } que los agachaditos  
                              saben bailar.
- SOLDS.                ¡Ay, quién fuera ese chiquillo!
- AMAS                    Militar, no seas pillo.
- SOLDS.                Mira, mira cómo mama.
- AMAS                    Hace bien si tiene gana.
- SOLDS.                Tapa... tápale esa mano.
- AMAS                    No hace frío en el verano.
- SOLDS.                Déjame que le de un beso.
- AMAS                    No lo tengo yo para eso.
- PACO                    Paca. (Saliendo del brazo de Paca.)
- PACA                    Paco.
- PACO                    Tú ya sabes y con razón  
                              que lo que tengo es para tí.
- PACA                    Ya lo sé.
- PACO                    Y que en llegando la ocasión  
                              no te escatimo tanto así.
- PACA                    Bueno, ¿y qué?
- PACO                    Pues, que tú debes  
                              quererme mucho.
- PACA                    Te quiero como  
                              la trucha al trucho.
- PACO                    Mira aquel banco  
                              qué solo está.
- PACA                    ¡Paco!
- PACO                    ¡Paca!
- LOS DOS                Pues vamos allá. (Se van.)
- AGUAD.                ¡Del Berro, fresquita!
- VEND.                    ¡Alcahuets, torraes!
- BARQ.                    ¡De canela, barquillitos!  
                              ¡Alimento inglés!



## CUADRO SEXTO

### AMONIACO

La misma decoración del cuadro primero, apareciendo Canuto dormido en la mesa

### ESCENA ÚNICA

DOÑA BLASA, DON SABINO Y CANUTO

#### Hablado

BLASA ¡Ay, don Sabino, entre usted!  
SAB. Pero, ¿qué ocurre?  
BLASA ¡Dios mío!  
Ha soñado cosas tales,  
que si no ha perdido el juicio  
le debe faltar muy poco.  
Tan pronto decía á gritos:  
— ¡Favor!! ¡Socorro!! ¡Me matan!!  
¡Me estoy muriendo de frío!!  
Como ¡Jesús! ¡Yo me ahogo!  
¡Qué calor! ¡Suegro maldito!!  
Diría suegra, señora.  
SAB. Puede ser.  
BLASA Diablo de chico...  
SAB. ¿Sabe usted si tiene fiebre?  
BLASA Yo sólo sé á punto fijo  
que tiene dentro del cuerpo  
más de un azumbre de vino.  
SAB. ¡Canuto! ¡Canuto! ¡Vamos!  
CAN. ¿Eh? ¿Quién está ahí? ¡Yo deliro!  
Mi suegro y usted...  
SAB. Despierta.  
BLASA ¡Qué pesadilla!  
CAN. Usté ha sido  
el culpable.  
SAB. ¿Yo?  
CAN. Y reniego  
de sus *clichés*.

- BLASA (¡Digo! ¡Digo!..  
Pues se va arreglando el mozo.)
- CAN. Entre la boda, el vinillo  
y la exigencia de usted..
- SAB. ¿La exigencia?
- CAN. ¡No, por Cristo!  
Cállese y no la repita.
- SAB. Pero si no te la he dicho;  
yo solamente deseo,  
ó hablando más claro, exijo  
que al ser mi yerno, residas  
en la corte.
- CAN. ¡Desatino!  
En Madrid no hay nada bueno.
- SAB. ¿Qué sabes, si no lo has visto?
- CAN. Lo he recorrido esta noche.  
Tiene una calle con pinos  
llena de pollos que llevan  
en la cabeza esportillos  
con un piquito hacia arriba  
y hacia abajo otro piquito,  
y señoras que se ponen  
las botas de su marido,  
las camisas de su hermano  
y el sombrero de su tío;  
y tiene...
- SAB. Ya lo comprendo.  
Entre mi exigencia, el vino  
y los cuadros disolventes  
que exhiben en el casino,  
has armado un maremagnum  
que te ha sacado de quicio.  
¡Madrid tiene mucho bueno!
- CAN. ¡Imposible!
- SAB. ¡Pobrecito!  
Yo te enseñaré los cuadros  
y quedarás convencido.
- CAN. Pero en Madrid no me pescan.
- SAB. Entonces te notifico  
que no hay boda.
- CAN. ¡Caracoles!
- BLASA (¡Chúpate esa!)
- CAN. (¡Beduino!)
- SAB. Ya hablaremos más despacio,

después de que lo hayas visto;  
y si te gusta, te casas.

CAN.

Y si no...

SAB.

Lo dicho, dicho.

CAN.

Pero si...

SAB.

¡Calla, inocente!

¡Ahí tienes Madrid!

### MUTACION

## CUADRO SÉPTIMO

Vista panorámica de los edificios y estatuas más notables de Madrid.  
y todos los personajes de la obra formando un cuadro plástico  
con la LILA en el centro.

### ESCENA ÚNICA

CAN.

¡Dios mio!

¡Usté es un brujo!

SAB.

No tal.

CAN.

¿Estoy despierto, ó dormido?

SAB.

Despierto, y fijate bien.

Ese es el Madrid legítimo.

¿Conque te casas, Canuto?

CAN.

Acepto, suegro querido.

Vamos á la iglesia.

BLASA

Vamos.

(¡Le han cazado, pobre chico!)

CAN.

Pueden ustedes, si gustan,  
presenciar mi sacrificio.

### Musica

TODOS

¡Viva la alegría  
de este pueblo hermoso!

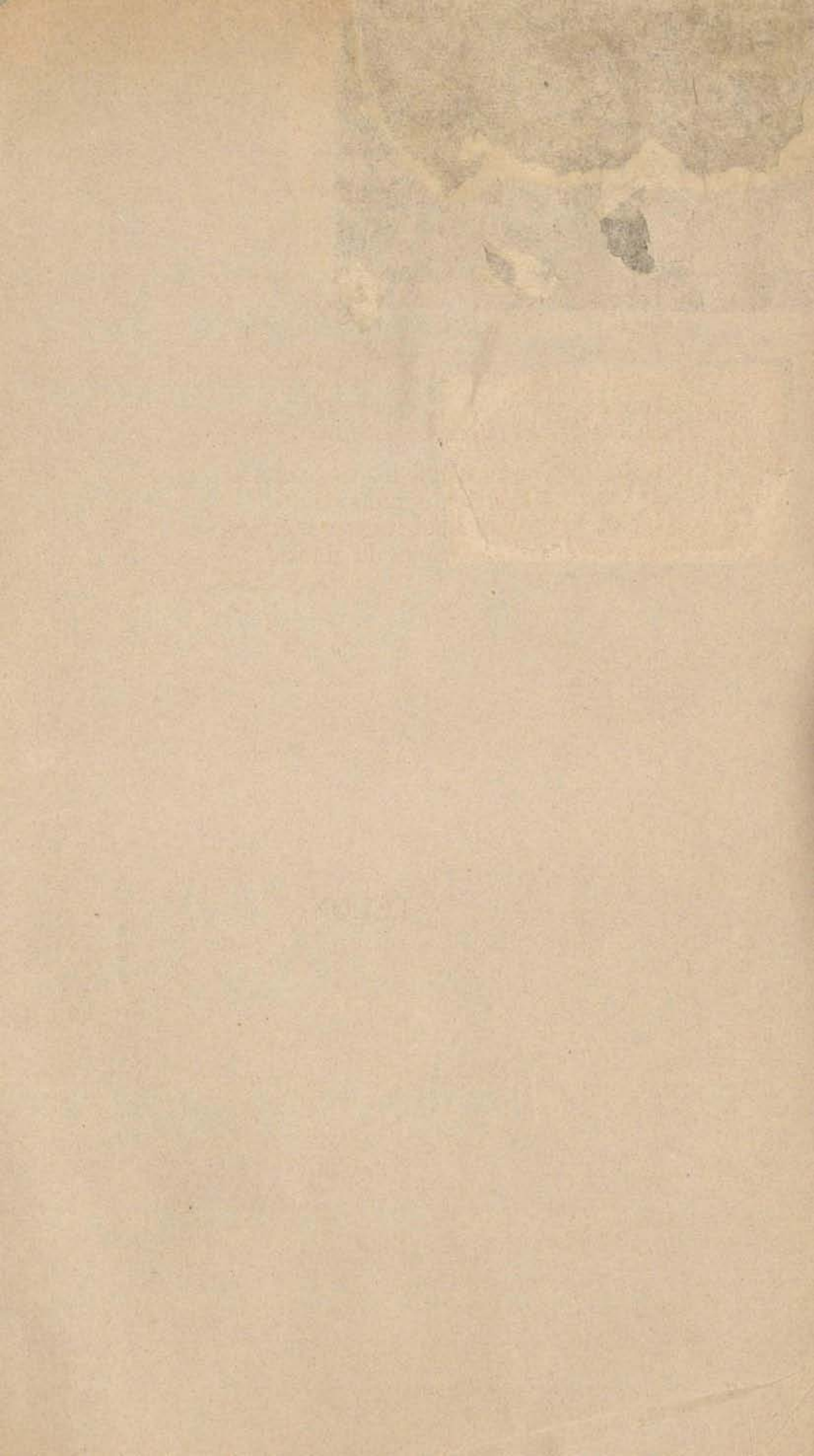
¡Vivan los madriles  
y hasta viva el oso!

Porque aquí tenemos,  
y es cosa notoria,



un agujerito  
para ver la gloria.  
¡Ay, ay, ay!  
LILA No me pongas encarnada...  
TODOS ¡Ay, ay, ay!  
LILA Al negarme una palmada.  
TODOS ¡Ay, ay, ay!  
LILA Que aunque es esto un desatino...  
TODOS ¡Ay, ay, ay!  
LILA El silbar es poco fino.  
TODOS Y porque los tres autores,  
en dejándote aplaudir,  
van á ser los tres mortales  
más felices de Madrid.

TELON





1001629

